

## Amigos desde La Habana: confabulaciones de una Sociedad

Izaskun Álvarez Cuartero  
RSBAP. Universidad de Salamanca

*Se discute a veces en nuestras tertulias sobre las ventajas e inconvenientes de enviar a educar a extraños países los hijos que en éste quiso darnos la bondad divina o nuestra fatalidad. Como en toda discusión acaece, aquí se exasperan los ánimos y se dividen las opiniones. Quien no mira sino las ventajas, y quien se asusta de los inconvenientes sin pensar en las primeras. Aquél habla de universidades, y éste cita naufragios; uno encarece cuánto sabe un muchacho que llega de Hamburgo o de Gottinga, y otro contesta que todo se reduce a hablar el alemán y a comer mostaza; aquél celebra a uno que aprendió por allá tres idiomas y la aritmética mercantil, y éste salta con que olvidó su lengua y perdió el amor a sus padres.*

José María Cárdenas y Rodríguez, "¡Educado fuera!"

### I

El siglo XVIII europeo puede caracterizarse como un periodo donde la sociabilidad era una de las muestras más palpables de la civilización e ilustración de los pueblos. Hombres y, en menor medida, mujeres comenzaron a reunirse, a relacionarse, a través de las letras, de los libros, de las novedades técnicas y científicas<sup>1</sup>. Cada vez son más frecuentes los estudios sobre parentesco, clientela, familia y amis-

<sup>1</sup> Conceptos como sociabilidad, cosmopolitismo, civilización y razón resultan definitorios de la Ilustración. Nuevos valores e ideas articulan el espacio ilustrado europeo; véase Ferrone y Roche.

tad, formas, en definitiva, de sociabilidad y que investigan los vínculos sociales y "estructuran de forma privilegiada a los actores individuales en conjuntos de individuos relacionados entre ellos y que pueden actuar como actores colectivos" (Imizcoz Beúnza, 1995, 348). Las relaciones urdidas mediante la familia, el parentesco y la amistad desembocan irremediabilmente en la construcción de redes de carácter económico o político, los individuos se unen para asociarse con fines diversos, desde simples negocios de compraventa a grandes operaciones financieras, situaciones especiales que coquetean o que intiman con el poder, al que considero, en atención a Foucault (12), aquello que pone en juego relaciones entre individuos o entre grupos. La historiografía europea lleva años comprometida en el estudio de redes de relaciones y élites con resultados muy esclarecedores. En contraste con esta realidad, la investigación de estos temas en la América española ha sufrido una menor reflexión, probablemente una secuela de la complejidad económica y social de este vasto territorio que dota a este ecosistema político, el "Estado colonial", de particularidades únicas<sup>2</sup>. Entre estas peculiaridades indicaré dos factores determinantes como son la burocracia y la corrupción, el famoso principio de "se acata y no se cumple", junto a la reiterada venta de oficios de la administración local, como la de alcaldes mayores y corregidores. Esta transgresión de las normas se extiende a la población de forma generalizada con el contrabando, para Pietschmann "la corrupción en América ha tenido carácter de sistema y habrá que explicarla en términos de una tensión más o menos permanente entre el estado español, la burocracia colonial y la sociedad colonial" (1982, 30). La fusión de estos elementos cimientan ese "Estado colonial" del que hablaba antes y en el que hay que integrar a sus intérpretes fundamentales: los universos que acogen a las redes económicas y políticas que controlan el poder colonial<sup>3</sup>.

El análisis de estos presupuestos para el caso cubano no es muy común, el estudio de los grupos sociales, de las reglas que lo rigen, de las relaciones que los unen sólo ha sido investigado para el siglo XIX (Ely, 1960; Bahamonde y Cayuela, 1988, 1991, 1992; Cayuela, 1993 y 1994), los siglos XVII y XVIII carecen de una investigación más sistemática; aún así, disponemos de trabajos pioneros como los dedicados a los hacendados y el desarrollo azucarero de Pablo Tornero (1996 especialmente), o el de M.<sup>a</sup> Dolores González-Ripoll (1999) sobre las élites reformistas.

---

<sup>2</sup> Para Malamud, el Estado español está presente en América a través de una burocracia colonial que convive con la oligarquía local, controladora de dicha sociedad. Desestima el término de "Estado colonial" por no ser nada aclaratorio, ya que sólo se limita a lo que acontece en América o lo que abarca a la metrópoli. El autor da un toque de atención sobre el uso de este término que viene empleándose desde hace tiempo y que obedece sólo a una moda académica. Una bibliografía general sobre élites en América es la que recoge Langue (1997). Sobre casos regionales disponemos de una representación extraordinaria para el caso centroamericano (Palma; Patch; Webre; Santos Perez), para otras regiones habría que destacar los casos del Río de la Plata (Socolow, 1978 y 1987, Gelman, 1985; Ayrolo, 1999) y Nueva España (Brading; Kicza; Bertrand).

<sup>3</sup> Sobre este tema véanse Phelan, Tovar, Guerra, Moutoukias (1988) y Annino. Para el siglo XVIII español, Molas (1982) ha publicado un artículo compilatorio bastante completo.

Para Bahamonde y Cayuela podemos hablar de cuatro ciclos de formación de fortunas en Cuba, el primero de ellos se desarrollaría hasta finales del siglo XVIII, este grupo estaría compuesto por las grandes sagas azucareras como los Prado-Ameno, Casa Peñalver o Casa Montalvo, con una mentalidad esclavista y azucarera. El segundo ciclo comenzaría a partir de 1820 con el ascenso de los comerciantes portuarios de origen peninsular, de origen modesto pero despiertos para los negocios, que inician sus compras de ingenios entre 1840 y 1860; son además los primeros en realizar operaciones financieras con el exterior, entre ellos podemos contar a los Zulueta o Samá. El tercer y cuarto ciclo siguen las líneas anteriores pero con implicaciones en los negocios derivados de la guerra y con vinculaciones con el capital británico y estadounidense (1997, 12).

La obligación de manejar técnicas específicas como la prosopografía, las biografías colectivas o las genealogías sociales facilitan sobremanera la interpretación de estas realidades, pero obligan a un esfuerzo investigador largo y tenaz frente a las otras metodologías habitualmente empleadas; lo que en el caso de Cuba inhibe a los historiadores en muchas ocasiones: la pesquisa sobre los datos de cada individuo (peninsular o criollo, origen geográfico, intereses económicos, estatus social, actividades administrativas o políticas, relaciones personales, etc.) resulta un esfuerzo titánico de investigación archivística<sup>4</sup>. La reconstrucción familiar, genealógica, es imprescindible a la hora de abordar este tema, pues la "familia es ante todo el instrumento consciente de la transmisión de un patrimonio, ya sea material o inmaterial" (Dedieu y Windler, 218). La formación de redes familiares es el primer escalón de esta inmensa telaraña de sociabilidad que supuso lá élite cubana a finales del siglo XVIII, sin olvidar que la red de relaciones familiares se trasmitía generacionalmente y contribuía a la reproducción del sistema con sus alianzas, sus amistades y con las dificultades que suponía heredar también los enemigos de tus ascendientes (Imizcoz Beúnza, 1996).

## II

Para un primer acercamiento a las élites en Cuba a finales del siglo XVIII y principios del XIX es preciso delimitar el ámbito que pretendo estudiar a partir de los integrantes de la Sociedad Económica de los Amigos del País de La Habana. Intentaré trazar en pocas líneas la anatomía de dicha Sociedad. Es una institución típicamente ilustrada a pesar de las contradicciones que presenta y que comentaré posteriormente. En 1787 se había fundado en Santiago de Cuba otra Sociedad tomando como base los estatutos de la Sociedad Matritense, pero que deja de reunirse por muy variadas

<sup>4</sup> Una reflexión sobre las élites en Hispanoamérica la podemos encontrar en Langue (1992-1993), las implicaciones de las grandes familias en la política y formación de los estados en América Latina se pueden seguir en Balmori, Voss, Stuart y Wortman.

razones<sup>5</sup>; la de La Habana se constituye en 1792 y, salvo interrupciones y algún que otro contratiempo, mantiene su actividad hasta 1959, cuando su junta directiva entrega la institución al gobierno revolucionario. El trabajo que desempeña la Sociedad habanera en este periodo hace de ella una de las más activas y emprendedoras de todas las Sociedades de Amigos de América y de la península, tan sólo superada por la Real Sociedad Bascongada. En la etapa en la que he centrado mi estudio (de 1790 a 1840), reunía entre sus socios al conjunto de la élite isleña, peninsulares y criollos, por su origen, abarcando las más diversas facetas de la cima social: funcionarios, militares, eclesiásticos, comerciantes, profesiones liberales y hacendados; todos ellos comparten un denominador común que es el azúcar. La Sociedad nace con el objetivo claro de potenciar la riqueza de unos pocos, de utilizar las distintas comisiones en propio beneficio, de afianzar el poder de la *sacarocracia* con la connivencia de los poderes locales y coloniales (Álvarez Cuartero, 2000); y es que en Cuba, como en otros territorios americanos, se impuso el concepto de “ciencia útil”, eran conscientes de que el “conocimiento sirve para aumentar la riqueza y el poder a nivel privado y colectivo. Interesa por tanto un saber que esté íntimamente conectado con las actividades económicas” (Sánchez Blanco, 1991, 65).

Fue la Sociedad una entidad formada por personas de rasgos ilustrados, capaces de leer la *Enciclopedia* y cohabitar con la trata y con la esclavitud al mismo tiempo; son los propios Amigos quienes definen la ilustración cubana por tres unidades que casan a la perfección: reformismo, criollismo y lealtad a España. El examen minucioso de la institución y de sus mecanismos de supervivencia que realicé en investigaciones anteriores (Álvarez Cuartero, 2000) me ha permitido, como si de una *tranche de vie* se tratara, conocer profundamente el universo que rodeaba a los Amigos del País e iniciar un nuevo proyecto, centrado en los hombres y mujeres que fijaron esa élite, utilizando el catálogo de socios que he elaborado para examinar a qué familia pertenecieron, qué vínculos y redes crearon, cuál fue su relación con los poderes políticos coloniales y metropolitanos, cuáles fueron las necesidades matrimoniales de cada grupo o qué intereses económicos les movían<sup>6</sup>. Tal vez sea la primera vez que se afronta un trabajo de estas características con una Sociedad de Amigos del País en América, armar ese gigantesco puzzle de relaciones no es tarea fácil<sup>7</sup>. Precisamente la Bascongada dedicó su III seminario de Historia a analizar sus rela-

<sup>5</sup> Las dos razones fundamentales eran la falta de fondos y la indolencia de los socios, los proyectos de la Sociedad no pudieron materializarse hasta que bajo la protección de la Sociedad de La Habana se impulsan de nuevo sus tareas.

<sup>6</sup> Moreno Friginals (1978), Tornero Tinajero (1978), Vidal Abarca, de nuevo Moreno Friginals con Moreno Masó (1992) han aportado valiosos datos sobre la oligarquía y aristocracia cubanas; sobre las grandes familias los trabajos ya clásicos de Santa Cruz y Mallén y Nieto y Cortadellas son muy completos y de gran utilidad.

<sup>7</sup> Usunáriz y Andrés-Gallego han indagado sobre la conexión navarra y guipuzcoana con la administración colonial.

ciones con América y se publicaron varios trabajos centrados en las relaciones con Mompox, México, Lima, Guatemala y Puerto Rico; son apuntes que habría que desarrollar con más tenacidad (*La RSB y América*, 1992). M. Dolores González-Ripoll, en su reciente libro, desgrana la minoría dominante durante el gobierno de Luis de las Casas, grupo que armoniza en varias instituciones insulares, entre ellas la Sociedad, y es la historiadora que más se ha acercado al estudio de redes en Cuba a finales del siglo XVIII (123-153).

Partimos de varias observaciones verificadas a lo largo de estos años. Por una parte, concurren en el gobierno colonial varios personajes que agrupan a la oligarquía criolla y peninsular, quizá sea el más destacable Luis de las Casas y Aragorri, gobernador y capitán general, que ejerció entre la *sacarocracia* una atracción insólita e impulsó la creación de los dos organismos esenciales del reformismo que fueron el Consulado (Arregui, 1992) y la Sociedad. En segundo lugar, la compra de oficios en las instituciones locales, como el ayuntamiento o la hacienda, era una práctica habitual y, asimismo, la coexistencia en una misma persona, el criollo, de la propiedad de un ingenio, de un grado en el ejército, de un cargo burocrático y de un título nobiliario (González-Ripoll, 129-130).

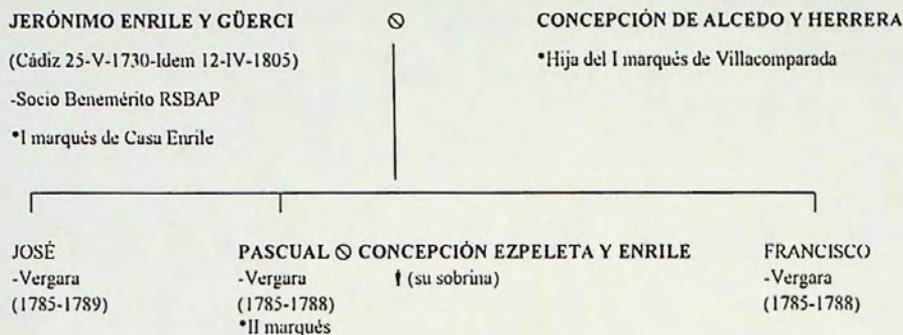
Por otro lado, también se puede advertir que una mayoría de esos títulos nobiliarios tiene relación directa con la Bascongada y que fueron promotores de la Sociedad de La Habana, baste citar algunas coincidencias: Simón de las Casas, el marqués de Iranda, hermano del Capitán General, aparece como miembro de la Bascongada en 1776 y su tío, Simón de Aragorri, era socio de mérito en 1770; Manuel del Manzano y Justiz, el primer marqués de Justiz de Santa Ana, fue socio benemérito de la Bascongada en 1793; Domingo de Lizundia y Anzola, el primer marqués de Real Agrado, benemérito de la Bascongada en 1775, era el padre de José Miguel Lizundia, que llegó a ostentar el cargo de regidor perpetuo de La Habana en 1795 (Vidal Abarca, 1989). La educación de esa élite criolla está estrechamente conectada con el Real Seminario Patriótico Bascongado y de Nobles de Vergara: Luis y Rafael Basabe y Cárdenas, Manuel de Echeverría y Peñalver, Francisco de Enrile, Francisco Loynaz, Francisco Peñalver y Cárdenas, entre otros muchos, pasaron por sus aulas y confluyeron a finales de siglo en La Habana (Martínez Ruiz, 1972). El Seminario Patriótico, las universidades o los colegios mayores actuaron como catalizadores y centros vinculantes de las élites según José María Imizcoz, "aunque conocemos todavía mal este fenómeno, podemos pensar que las amistades adquiridas en aquel periodo de juventud sirvieron para dar a las futuras élites dirigentes una red de relaciones que les permitía acceder a instancias y territorios diversos y que podía servir de base para intercambios de servicios y de favores" (1996, 37).

El saber de estas élites, su bagaje intelectual, los conocimientos "que transportan" a su casa y las posibles aportaciones al sueño ilustrado no están todavía desvelados, desconocemos los libros y bibliotecas que poseían, sus preferencias temá-

ticas, su acceso a los libros prohibidos, su burla a los controles inquisitoriales, la revolución que supuso la lectura en la Edad Moderna (Chartier) continúa siendo una incógnita para Cuba así como la "efectividad de los poderes y saberes detentados por estas élites, sus manifestaciones y consecuencias" (Langue, 1992-1993, 132). El azúcar es otro de los elementos aglutinantes de esta élite; al poco tiempo de llegar a la capital, Luis de las Casas junto a su mano derecha, el intendente de hacienda José Pablo Valiente, se convierten en gobernantes azucareros, al gobernador le regala la oligarquía un ingenio, al que llama "La Amistad", y Valiente era copropietario de "La Ninfa" con Arango y Parreño. Estos sobornos evidencian la articulación de las relaciones de poder entre esta élite (Moreno Friginals, 1978). Los Peñalver, los O´Farrill, los Herrera y Chacón o los O´Reilly, por señalar algunas de estas familias privilegiadas, practicaban la endogamia, de manera que el poder económico quedaba acotado entre unos pocos, y el reparto y herencia de ingenios, hatos y propiedades urbanas se reducía a un grupo que comparte los mismos objetivos y que la Sociedad Económica de La Habana supo hermanar magníficamente.

Quisiera, por último, mencionar las *relaciones de amistad* que se gestan en el seno de la Sociedad; cuando uso esta locución lo hago en el sentido que lo explica François Xavier Guerra, como actores a un nivel equivalente, no dependiente, como supondría la clientela (133-135). La correspondencia entre las distintas comisiones de la Sociedad y la lectura de las actas de las juntas proporcionan datos riquísimos sobre estas relaciones, todavía nos queda mucho por saber; por ejemplo, la contratación de profesores para las distintas cátedras se hacía por recomendación expresa de los socios más prestigiosos que conocían a los candidatos, como fue el caso del doctor Romay. De igual forma, los Amigos se convertían en compañeros de viaje, Francisco Arango y Parreño compartiría experiencias con Ignacio Montalvo y Ambulodi, conde de Casa Montalvo (su hijo José Joaquín Montalvo y Ambulodi estudió en el Seminario de Nobles de Madrid), en su viaje por Gran Bretaña, Portugal y Jamaica y este *Grand Tour* anticiparía una generosa relación. Arango y Parreño fue uno de los artífices intelectuales del despegue económico de la década de los noventa, esa década prodigiosa donde se gesta la transformación cubana posterior.

## MARQUESADO DE CASA ENRILE



**Nota:** Los datos para la elaboración de estas genealogías se han extraído de las obras: Vidal Abarca, 1989; Moreno Friginals y Moreno Masó, 1992; González-Ripoll, 1999; Álvarez Cuartero, 2000.

## CONDADO DE CASA MONTALVO

**LORENZO DE MONTALVO**

(Valencia, 17-VIII-1704)

-Del Consejo de S. M.

-Ministro Fabrica Bajajes de La Habana

\*I Conde de Macurigues

\*II Conde de Macurigues

(Lo hereda su hermanastro José de Montalvo Bruñón y Arincibia)

⊙ 2das. nupcias

**TERESA DE AMBULODI Y ARRIOLA**

(La Habana, 23-X-1713)

Ignacio ⊙

(La Habana, 9-VIII-1748-Idem, 1795)

-Tent. cor. Reg. Drag. Matanzas

-Gentilhombre de S. M.

-Socio benemérito de la RSBAP

-Promotor: SEAPLH, Consulado

\*I Conde

**M<sup>a</sup> Josefa O'Farrill y Herrera**

† (hermana. de Luisa ⊙ Marqués Real Socorro)

**José Joaquín**

(La Habana, 7-XII-1773)

-Sem. Nobles Madrid

-Tent. Caballería

-Alcalde La Habana

\*II Conde

⊙

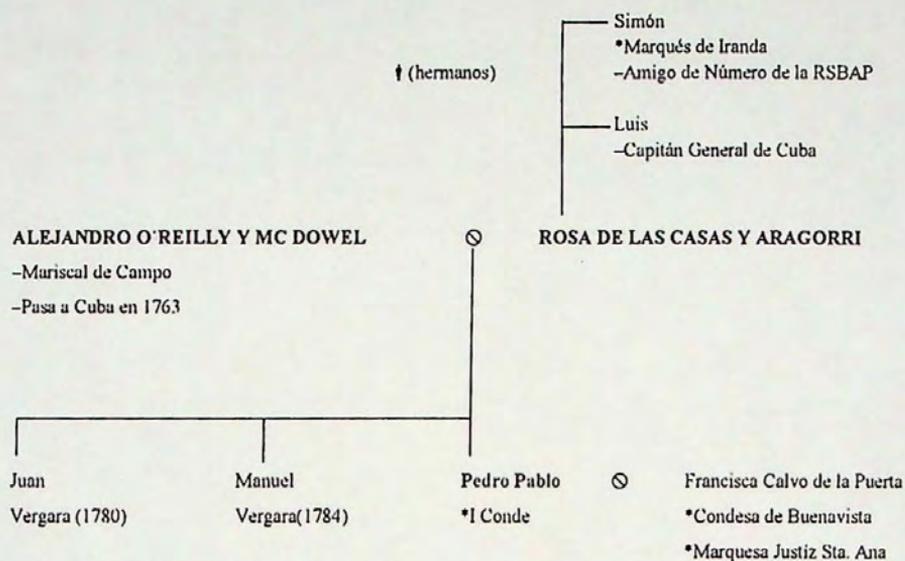
**M<sup>a</sup> Micaela Castillo y Contreras**

† (hija del Marqués de S. Felipe)

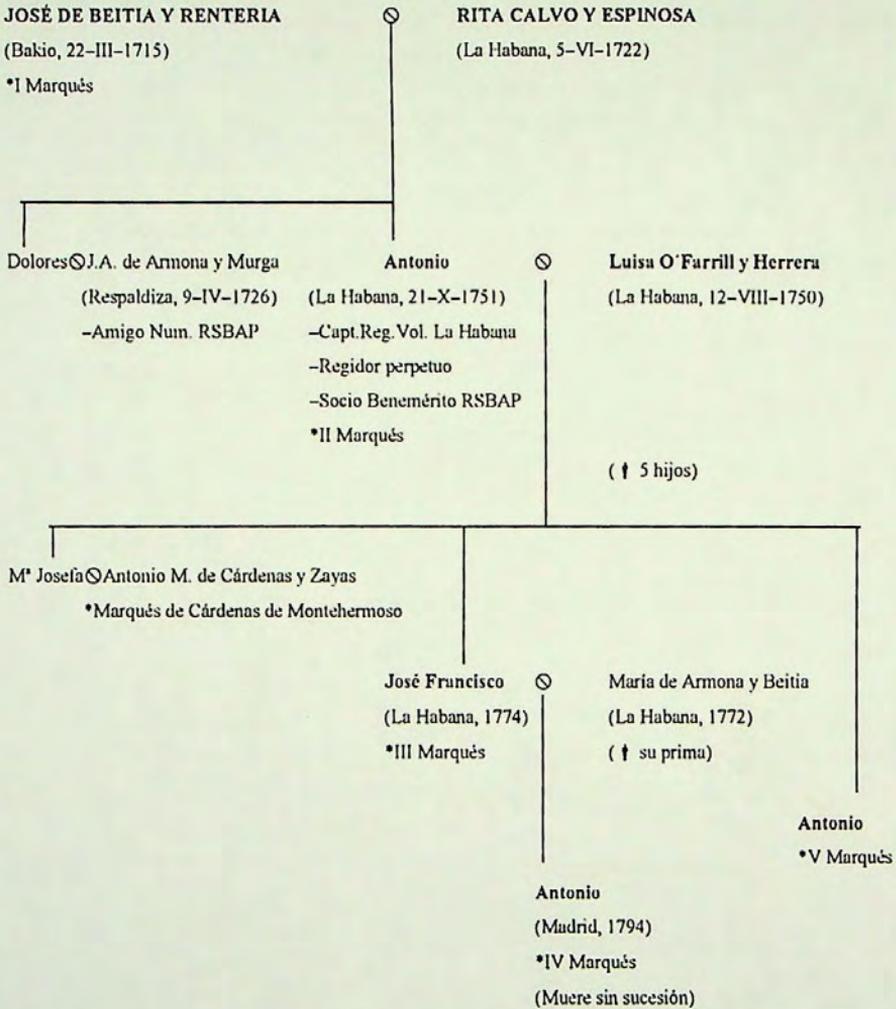
## MARQUESADO DE JUSTÍZ DE SANTA ANA



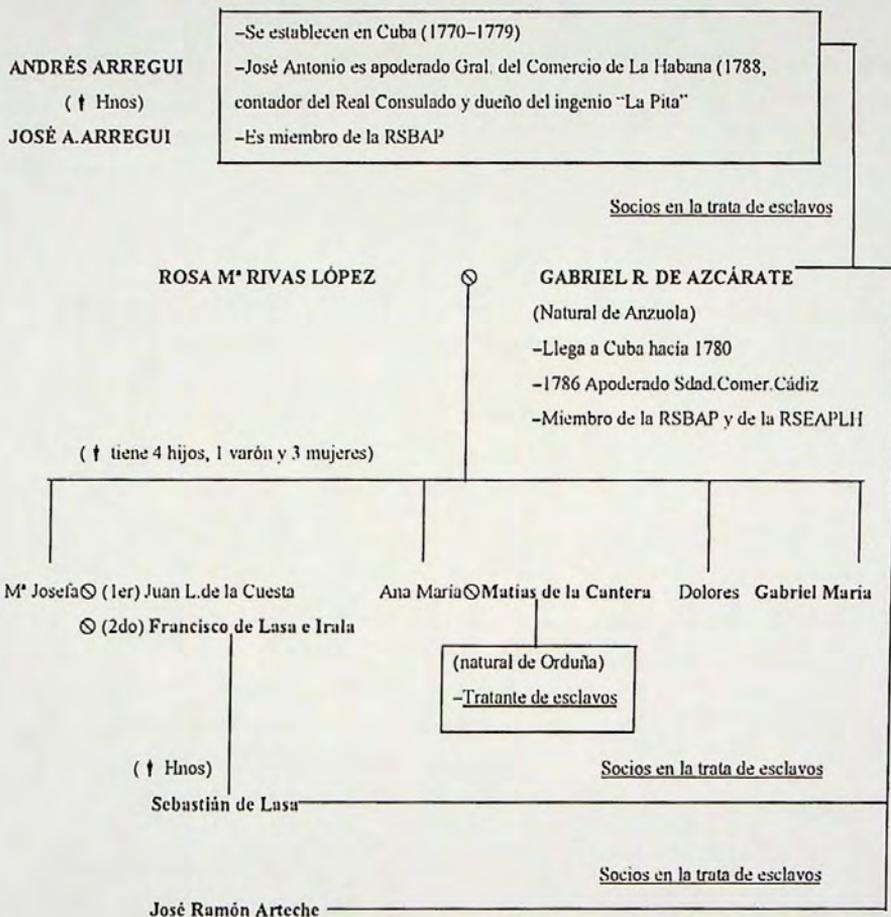
## CONDADO DE O'REILLY



MARQUESADO DEL REAL SOCORRO



FAMILIAS: ARREGUI/AZCÁRATE/ARTECHE



## Referencias bibliográficas

- Álvarez Cuartero, Izaskun, "Dos instrumentos para el desarrollo económico cubano: las Sociedades Económicas de Amigos del País (1787-1832)" en *Actes du Colloque Europe <> Amerique Latine: réceptions et réélaborations sociales, culturelles et linguistiques aux XIXe et XXe siècles*. Angers, Centre de Recherche Universités Angers-Le Mans-Orléans, 1992, 253-260.
- "Elementos renovadores en el crecimiento económico-social cubano: las Sociedades Patrióticas (1783-1832)". *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* XL:1 (San Sebastián, 1994) 183-196.
- "Amigos del País en Cuba". *Santiago*, 79 (Santiago de Cuba 1995) 53-74.
- "Un antecedente de los estudios económicos en Cuba: la cátedra de economía política de la Sociedad Patriótica de La Habana (1818-1824)". *Ibero-americana Pragensia* XXX (Praga, 1996) 77-86.
- "Para el estudio de las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País cubanas: revisión de los fondos existentes en el Archivo Nacional de Cuba". *Boletín del Archivo Nacional*, 10 (La Habana, 1997) 174-183.
- Memorias de la Ilustración: Las Sociedades Económicas de Amigos del País en Cuba (1783-1832)*. Madrid. Dpto. de Publicaciones de la Real Sociedad de los Amigos del País - Delegación en Corte, 2000.
- Andrés-Gallego, José (coord.), *Navarra y América*. Madrid, Mapfre, 1992.
- Annino, Antonio, "Some Reflections on Spanish American Constitutional and Political History". *Itinerario* XIX:2 (Leiden, 1995) 26-47.
- Arregui Martínez, Salvador, *El Real Consulado de La Habana 1794-1834*. Murcia, Universidad de Murcia, 1992.
- Ayrola, Valentina, "El matrimonio como inversión. El caso de los Mendeville-Sánchez". *Anuario de Estudios Americanos* LVI:1 (Sevilla, 1999) 147-171.
- Banton, Michael (comp.), *Antropología social de las sociedades complejas*. Madrid, Alianza, 1980 [1ra. ed. 1966].
- Bahamonde, Ángel; Cayuela, José G., "Entre La Habana, París y Madrid: intereses antillanos y trasvase de capitales de María Cristina de Borbón y el duque de Riansares (1835-1873)". *Estudios de Historia Social* 44-47 (Madrid, 1988) 635-649.
- "La creación de nobleza en Cuba durante el siglo XIX". *Historia Social* 11 (Valencia, 1991) 57-82.
- Hacer las Américas: las élites coloniales cubanas (siglo XIX)*. Madrid, Alianza 1992.
- "Traficantes, armadores y hacendados: élite colonial hispano-cubana y trasvase de capitales en el siglo XIX". *Studia Historica. Historia Contemporánea* 15 (Salamanca, 1997) 9-20.
- Balmori, Diana; Voss, Stuart F.; Wortman, Miles, *Las alianzas familiares y la formación del país en América Latina*. México, FCE, 1990.

- Barcia, M<sup>a</sup> Carmen, "Táctica y estrategia de la burguesía esclavista de Cuba ante la abolición de la esclavitud". *Estudios de Historia Social* 44-47 (1988) 137-148.
- Bertrand, Michel, "Élites, parentesco y relaciones sociales en Nueva España". *Tiempos de América* 3-4 (Alicante, 1999) 57-66.
- Black, Jeremy; Porter, Roy (eds.), *Dictionary of Eighteenth-Century History*. Londres, Penguin Books, 1996 [1ra. ed. 1994].
- Brading, David, *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*. México, FCE, 1975.
- Calavera, Ana M<sup>a</sup>, "Élites y mercado de mano de obra en Cuba 1825-1930". *Quinto Centenario* 15 (1989) 133-147.
- Cayuela, José G., *Babía de Ultramar. España y Cuba en el siglo XIX. El control de las relaciones coloniales*. Madrid, Siglo XXI, 1993.
- "El nexa colonial de una transición: élite antillana y capitanes generales de Cuba", en Naranjo, C.; Mallo, T. (eds.), *Cuba, la perla de las Antillas. Actas de las I Jornadas sobre "Cuba y su historia"*, Aranjuez, Doce Calles-CSIC, 1994, 239-248.
- Chartier, Roger, *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid, Alianza, 1993.
- El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona, Gedisa, 1994.
- Dedieu, Jean Pierre; Windler, Christian, "La familia: ¿una clave para entender la historia política? El ejemplo de la España Moderna". *Studia Historica* 18 (Salamanca, 1998) 201-233.
- Ely, Robert T., *Comerciantes cubanos del siglo XIX*. La Habana, Librería Martí, 1960.
- Ferrone, Vincenzo; Roche, Daniel (eds.), *Diccionario histórico de la Ilustración*. Madrid, Alianza, 1998 [1ra. ed. 1997].
- Foucault, Michel, "El sujeto y el poder". *Revista Mexicana de Sociología* 50:2 (México, 1988) 3-20.
- González-Ripoll Navarro, M<sup>a</sup> Dolores, *Cuba, la isla de los ensayos. Cultura y sociedad (1790-1815)*. Madrid, CSIC, 1999.
- Gelman, Jorge Daniel, "Cabildo y élite local. El caso de Buenos Aires en el siglo XVIII". *HISLA* 6 (Buenos Aires, 1985) 3-20.
- Guerra, François-Xavier, *Le Mexique, de l'Ancien Régime a la Révolution*. París, L'Harmattan-Publications de la Sorbonne, 1985.
- Imizcoz Beúnza, José María, "Actores sociales y redes de relaciones en las sociedades del Antiguo Régimen. Propuestas de análisis en historia social y política", en Barros, Carlos (ed.), *Historia a debate. Retorno del sujeto*. Santiago de Compostela, 1995, vol. II, págs. 341-353.
- "Comunidad, red social y élites. Un análisis de la vertebración social en el Antiguo Régimen", en *Élites, poder y red social. Las élites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 1996, 13-64.

- Kicza, John E., *Empresarios coloniales. Familias y negocios en la ciudad de México durante los Borbones*. México, FCE, 1986.
- La Real Sociedad Bascongada y América. III Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Bilbao, Fundación BBV, 1992.
- Langue, Frédérique, "Las élites en América española, actitudes y mentalidades". *Boletín Americanista* 42-43 (Barcelona, 1992-1993) 123-139.
- "Las élites en América colonial (siglos XVI-XIX). Recopilación bibliográfica". *Anuario de Estudios Americanos* LIV:1 (Sevilla, 1997) 199-228.
- Martínez Ruiz, Julián, *Filiación de los seminaristas del Real Seminario Patriótico Bascongado y de Nobles de Vergara*. San Sebastián, Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, 1972.
- Malamud, Carlos D., "Acerca del concepto de Estado colonial en la América hispana". *Revista de Occidente* 11 (Madrid, 1991) 114-127.
- Molas Ribalta, Pedro, "La historia social de la administración. Balance y perspectivas para el siglo XVIII español". *Cuadernos de Investigación Histórica* 6 (Madrid, 1982) 151-168.
- Moreno Fragnals, Manuel, *El Ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*. La Habana, Ciencias Sociales, 1978, 3 vols.
- Moreno Fragnals, Manuel; Moreno Masó, José, "La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País vista a través de sus socios en La Habana", en *La Real Sociedad Bascongada y América. III Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. Bilbao, Fundación BBV, 1992, 189-204.
- Moutoukias, Zacarías, "Narración y análisis en la observación de vínculos y dinámicas sociales: el concepto de red personal en la historia social y económica", en Bjerg, M.; Otero, H. (eds.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Tandil, Instituto de Estudios Histórico Sociales, 1996, 221-241.
- "Burocracia, contrabando y autotransformación de las élites. Buenos Aires en el siglo XVII". *Anuario del Instituto de Estudios Histórico Sociales* III (Tandil, 1988), 213-247.
- Nieto y Cortadellas, Ricardo, *Dignidades nobiliarias en Cuba*. Madrid, Cultura Hispánica, 1954.
- Palma Murga, Gustavo, "Núcleos de poder local y relaciones familiares en la ciudad de Guatemala a finales del siglo XVIII". *Mesoamérica* 7:12 (Guatemala, 1986) 241-308.
- Patch, Robert, "Imperial Politics and Local Economy in Colonial Central America 1670-1770". *Past and Present* 143 (Oxford, 1994) 77-107.
- Pietschmann, Horst, "Burocracia y corrupción en Hispanoamérica colonial. Una aproximación tentativa". *Nova Americana* 5 (Turín, 1982) 11-37.
- Phelan, John L., "Authority and Flexibility in the Spanish Imperial Bureaucracy". *Administrative Science Quarterly* 5:1 (1960) 47-65.

- Pro Ruiz, Juan, "Las élites de la España liberal: clases y redes en la definición del espacio social (1808-1931)". *Historia Social* 21 (Valencia, 1995) 47-69.
- Sánchez Blanco, Francisco, *Europa y el pensamiento español del siglo XVIII*. Madrid, Alianza, 1991.
- Santa Cruz y Mallén, Francisco Xavier, *Historia de las familias cubanas*. Miami, Hércules, 1940-1950 y 1986-1989, 9 vols.
- Santos Pérez, José M., *Élites, poder local y régimen colonial. El cabildo y los regidores de Santiago de Guatemala 1700-1787*. Salamanca, Universidad de Cádiz-CIRMA, 2000.
- Soto Arango, Diana; Puig-Samper, Miguel Ángel; González-Ripoll, M. <sup>a</sup>D. (eds.), *Científicos criollos e Ilustración*. Aranjuez, Doce Calles-Colciencias-Rudecolombia, 1999.
- Tornero Tinajero, Pablo, "Hacendados y desarrollo azucarero cubano (1763-1818)". *Revista de Indias*. 153-154 (Madrid, 1978) 716-737.
- "Ingenios, plantación y esclavitud: una aproximación al estudio de los esclavos en los ingenios cubanos (1763-1821)". *Anuario de Estudios Americanos* XLIII (Sevilla, 1986) 35-69.
- "Emigración, población y esclavitud en Cuba (1765-1815)". *Anuario de Estudios Americanos* XLIV (Sevilla, 1987) 229-280
- "El suministro de mano de obra esclava en Cuba. Estado español y oligarquía criolla (1765-1820)", en Naranjo, Consuelo; Mallo, Tomás (eds.), *Cuba, la perla de las Antillas. Actas de las I Jornadas sobre "Cuba y su historia"*. Aranjuez, Doce Calles-CSIC, 1994, 313-324.
- Crecimiento económico y transformaciones sociales. Esclavos, hacendados y comerciantes en la Cuba colonial (1760-1840)*. Madrid, Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1996.
- Tovar Pinzón, Hermes, "El estado colonial frente al poder local y regional". *Nova americana* 5 (Turín, 1982) 39-77.
- Usunáriz, J. M., *Una visión de la América del XVIII: correspondencia de emigrantes guipuzcoanos y navarros*. Madrid, Mapfre, 1992.
- Vidal Abarca, Juan "La nobleza titulada en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País", en *II Seminario de Historia de la RSBAP*. San Sebastián, Comisión de Guipúzcoa de la RSBAP, 1989, 447-592.
- Vila, Enriqueta; Kuethe, Allan (eds.), *Relaciones de poder y comercio colonial*. Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1999.
- Webre, Stephan, "El cabildo de Santiago de Guatemala en el siglo XVII: ¿una oligarquía criolla cerrada y hereditaria?". *Mesoamérica* 1:2 (Guatemala, 1986) 1-19.
- "Antecedentes económicos de los regidores de Santiago de Guatemala, siglos XVI y XVII: una élite colonial", en Webre, S. (ed.), *La sociedad colonial en Guatemala: estudios regionales y locales*. Guatemala, CIRMA, 1989, 189-111.